



MISA INICIO DEL NUEVO CURSO PARROQUIAL.

El pasado 12 de octubre, festividad de la Virgen del Pilar, nuestra comunidad parroquial se vestía de fiesta para inaugurar oficialmente el curso parroquial. La Jornada comenzó a las 5 de la tarde en la Casa de Espiritualidad con la presencia del Delegado Diocesano de Liturgia D. Arcángel Moreno Castilla. El responsable de liturgia diocesano habló de la importancia de la oración para el cristiano y mucho más para el agente de pastoral encargado de la evangelización.



Sin duda que la oración es el fundamento de la vida cristiana, lo que da sentido a nuestro bautismo y pone estilo en nuestra vida. Después de la charla y de un trabajo por grupo, todos los asistentes... catequistas, miembros de los grupos de liturgia, de caritas y de los demás grupos parroquiales marcharon a la Parroquia donde se celebró la Misa del Envío y el inicio del curso.

En este curso que se inauguraba, se manifestó públicamente la necesidad, cada día más urgente, de transmitir la fe de la Iglesia a los más pequeños y a los jóvenes de nuestra comunidad. Vivimos en una sociedad que, día a día, se va haciendo menos sensible a los valores cristianos. Con desánimo reconocemos nuestra impotencia para conectar con algunos sectores de nuestra parro-

quia, pues cada día es mayor el número de familias que vive de espaldas a la Iglesia. Y muchos niños y jóvenes terminan su formación cristiana cuando apenas están iniciados. Pero, si cabe, es todavía más urgente que todos, padres y catequistas, tomen conciencia de esta situación que se está viviendo. Todos creemos en Dios, pero no basta con eso. Nuestra fe debe estar viva para transmitirla y para vivir los valores cristianos.

En un momento de la celebración, después de la homilía, fueron convocados a los pies del Altar Mayor los agentes de pastoral, los evangelizadores, aquellas personas cuya misión es anunciar explícitamente a Cristo Salvador: los catequistas de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Después de recitar el Credo de nuestra fe y de comprometerse a anunciarla catequéticamente y testimoniarla en su vida pública y familia, recibieron la bendición junto a un evangelio y una vela que se llevaron como signo y guía para esta labor.

En la celebración recibió un homenaje Francisco Martín-Buitrago Romero que después de una larga temporada como portero-vigilante de la casa parroquial, lo ha dejado por motivo de edad y salud. Don Julián les agradeció todo el tiempo entregado en el cuidado de la Casa Parroquial y sus dependencias y de los niños de 3º año de catequesis.

